



La voz de los niños y adolescentes



Declaración de Principios

La educación ambiental no es un privilegio sino un derecho. La sociedad (política, economía y cultura) es inseparable del medio ambiente. Todas las especies, incluyendo al hombre, son partes de la naturaleza en una red no lineal de interdependencia. La cooperación y el respeto mutuo son imperativos para la supervivencia de todas las especies. Es necesario un cambio en la conciencia referente a las relaciones entre sociedades y el medio ambiente. Los humanos viven en un mundo finito. Los recursos deben ser usados de manera sostenible con vista a las futuras generaciones. La interdependencia implica dar y recibir del medio ambiente donde vivimos. Por tanto toda vida tiene derecho a usar los recursos con responsabilidad y sabiduría, contribuyendo también al mantenimiento saludable del sistema viviente. Las personas con poder económico tienen un impacto desproporcionado sobre la salud de los ecosistemas. En cambio los pobres y más vulnerables sufren en demasía las consecuencias de los problemas ambientales.

Guías para la educación

“Alfabetización ecológica”, entender el origen de los alimentos, agua y otras sustancias tanto como el impacto que acompaña a su procura, debe ser considerada un programa curricular fundamental, tanto como la aritmética, la lectura y la escritura. Se deben cultivar los intereses personales de cada estudiante en un ambiente de amor y cuidado, plantando así las semillas para que se vuelvan personas socialmente sensibles y protectoras del medio ambiente. Las escuelas y las familias deben ser ejemplos de sostenibilidad. Comenzando por los docentes que deben ser modelos de inspiración para los demás. La educación de los educadores es una exigencia. Es preciso desarrollar nuevos métodos para enseñar a los estudiantes sobre la sostenibilidad y el cambio climático que no se basen en el temor y la impotencia sobre situaciones futuras sino en el amor y respeto por los seres vivos y el equilibrio entre los humanos y su medio ambiente. Ofrecer a los niños acciones simples que puedan practicar a diario que harán al mundo más sostenible y crear nuevos hábitos a partir de estas experiencias. Para comprender correctamente al mundo los estudiantes deben entender la interconexión entre la sociedad y la naturaleza a través de una educación interdisciplinaria que no imponga fronteras artificiales entre las diferentes áreas de estudio. Los estudiantes deben entender que el desarrollo sostenible está relacionado con la ciencia puesto que aprender a resolver problemas desde un punto de vista científico es el primer paso para comprender el problema. Los niños deben tener la oportunidad de aprender a través de una variedad de experiencias dentro y fuera de la escuela. Deben ver con sus propios ojos la degradación de la naturaleza pero también sus maravillas para mejor apreciar su fragilidad. La ansiedad puede ser motivo para actuar, pero ello debe equilibrarse con la esperanza.